

Revista chilena de historia social popular

# REVUELTAS

SANTIAGO, CHILE | NÚCLEO DE HISTORIA SOCIAL POPULAR  
AÑO 06 | NÚMERO 11 | JUNIO 2025 | ISSN 2452-5707

## DOSSIER

### **La lucha magisterial en Querétaro, México, 1979-1989. De la coordinación nacional al movimiento de bases**

*The teacher struggle in Queretaro, Mexico, 1979-1989. From  
national coordination to the grassroots movement*

**Kevyn Simon Delgado**

Maestro en Estudios Históricos  
Universidad Autónoma de Querétaro.  
Doctorante en Historia  
Universidad Michoacana de  
San Nicolás de Hidalgo.  
Querétaro, México.

[kevynsimondelgado@hotmail.com](mailto:kevynsimondelgado@hotmail.com)

 [0000-0002-8818-1437](https://orcid.org/0000-0002-8818-1437)

**Recibido:** 12 de septiembre 2024

**Aceptado:** 03 de diciembre 2024

**Resumen:** Desde una mirada historiográfica, nos proponemos dar cuenta de la historia del sindicalismo en México, en particular, desde la perspectiva de la lucha magisterial democrática y de izquierda en el estado de Querétaro. Empleando distintos tipos de prensa, documentos gubernamentales y la historia oral, reconstruimos el movimiento de las y los docentes por mejorar las condiciones de su gremio entre 1979 y 1989, periodo en el que buscaron construir una coordinación nacional que fortaleciera las luchas de las bases organizadas del magisterio.

**Palabras clave:** Movimientos sociales; sindicato de profesores; derecho laboral.

**Abstract:** From a historiographical perspective, we propose to give an account of the history of unionism in Mexico, in particular, from the perspective of the democratic and leftist teacher struggle in the state of Querétaro. Using different types of press, government documents and oral history, we reconstruct the movement of teachers to improve the conditions of their union between 1979 and 1989, period in which they sought to build national coordination that would strengthen the struggles of the organized bases of the teaching profession.

**Key words:** Social Movements; Teacher trade unions; labor law.

## Introducción

De entre todas las luchas sociales en México, de mediados del siglo XX a la actualidad, la liderada por el magisterio es, quizá, la que más continuidad y organización ha mantenido. Sin embargo, se presenta un problema: es de las menos estudiadas, viéndose opacada por las acciones estudiantiles, obreras, campesinas y hasta por los movimientos armados, muchas de ellas considerablemente inferiores en número, esporádicas, coyunturales y aisladas, a diferencia de las y los maestros quienes han logrado una llamativa consistencia en su andar<sup>1</sup>.

Así, con esta mirada historiográfica, espero abonar a la historia reciente del sindicalismo docente en el estado de Querétaro. El estado referido se ubica en el centro del país, colindante con los estados de México, Michoacán, Hidalgo, San Luis Potosí y Guanajuato. Su capital, del mismo nombre, se encuentra a 220 kilómetros de la Ciudad de México. Geográficamente hablando, es el quinto estado más pequeño del país, aunque, se encuentra, en términos generales, en la zona con mayor densidad demográfica del país. Durante el periodo observado, Querétaro vivió la mayor expansión demográfica de su historia, producto de la industrialización, la que terminará por convertir a la capital en uno de los mayores centros productores económicos del país.

Esta reconstrucción la haré con una perspectiva regional, con la intención de explorar otras latitudes, como lo es el caso del estado referido, donde, sostengo, el magisterio local -el democrático, el de izquierda-, se sumó a la lucha nacional, pero, siempre apostando por mejorar las condiciones locales. Me centraré en el decenio que va de 1979 a 1989, debido a que, en la primera fecha, se consumó la construcción de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), eje de la lucha magisterial durante los siguientes años y, sin duda alguna, principal referente de la misma desde entonces hasta la actualidad. Y cerraremos este recorrido, con la caída del dirigente vitalicio Carlos Jonguitud Barrios, quien representaba la corrupción del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) -creado en 1943-, el cual, la CNTE, buscaba democratizar. Entre un momento y otro, decenas de maestras y maestros que laboraban en la sección queretana, se sumaron a las protestas, retomando las demandas y aportando las

---

<sup>1</sup> Sobre la lucha magisterial, ver: Luis Hernández Navarro, *Cero en conducta. Crónicas de la resistencia magisterial*, Fundación Rosa Luxemburgo/Para Leer en Libertad AC., México, 2011. Gerardo Peláez, *Insurgencia magisterial*, Edisa, México, 1980; *Diez años de luchas magisteriales: 1979-1989*, STUNAM, México, 1990. Enrique Ávila Carrillo, *En defensa de las luchas magisteriales*, Editorial Quinto Sol, México, 2019. Francisco Pérez Arce, *Los maestros vinieron del sur. El origen de la CNTE*, Ítaca, México, 2020. Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (Coordinador), *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*, UNAM/INEHRM/CONACYT, México, 2020.

propias, construyendo, a su vez, la Promotora de Lucha Magisterial y el Movimiento Magisterial de Bases de Querétaro.

Para ello, empleamos tres fuentes documentales principales: I) La prensa, tanto la militante de izquierda, como la independiente -muy escasa en el periodo- y la comercial, que acostumbraba, según los acuerdos con el poder político-económico, ser vocera de los intereses del partido hegemónico, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el poder -con variantes, rupturas y evoluciones que sería muy largo enumerar- desde 1929. II) Los testimonios, importantísimos por su aportación a la reconstrucción del proceso local, por la valoración -hecha con posterioridad- de la lucha magisterial en la que participaron, así como su análisis, independientemente de la subjetividad propia de cualquier fuente oral. Las que, por cuestión de espacio, no colocaremos explícitamente. Pero quiero remarcar la importancia de los mismos para esta reconstrucción historiográfica. III) Documentos gubernamentales, del fondo de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), órgano policiaco que existió desde finales de los cuarenta hasta mediados de los ochenta del siglo XX, con el objetivo de generar una labor de “inteligencia” para el Estado, sobre un amplio abanico de objetivos, entre ellos, las luchas sociales. Documentos que, si bien suelen aportar datos precisos que ni la prensa ni una entrevista-memoria comúnmente ofrecen, no hay que olvidar la gran parcialidad de su información, la que no se recopiló para beneficio de las y los historiadores, sino para cumplir objetivos policiaco-militares de control o represión.

### **El maestro, luchando, también está enseñando**

No está de más reiterar que fue en Querétaro donde el gobierno federal acordó que la educación se basaría en la “doctrina socialista de la revolución mexicana”, como se plasmó en el plan Sexenal de 1933, el cual se aplicó durante el periodo de Lázaro Cárdenas (1934-1940). Dicha política fue enfrentada por la Iglesia católica y sectores hegemónicos del campo, los que vieron en las y los maestros “socialistas” una amenaza a su orden establecido, llegando al extremo de humillar, violar, mutilar y asesinar a numerosos docentes, como también sucedió en Querétaro, donde maestros militantes del Partido Comunista Mexicano (PCM) fueron asesinados en San Juan del Río en 1937. Justo en ese año, se trató de unificar a los grupos magisteriales de entonces, con la fundación de la Federación Mexicana de los Trabajadores de la Enseñanza, acto también realizado en Querétaro. Aglutinados en dicha Federación, las y los maestros de Querétaro hicieron huelgas demandando aumento salarial y derechos laborales, durante el sexenio de Cárdenas. En el periodo de la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), la Secretaría de Educación Pública (SEP) intervino en los varios sindicatos de la educación, con el objetivo de imponer la unidad en torno al ofi-

cialista Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, sin embargo, en un congreso que se llevó a cabo en Querétaro para tal efecto, no se alcanzó la unidad buscada, debido a la división entre las tendencias políticas del gremio. Finalmente, en diciembre de 1943, con el notorio impulso del Ejecutivo, se conformó la organización nacional y centralizada del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)<sup>2</sup>.

Como se expone en *Querétaro en pie de lucha*, en este estado sí hubo apoyo a la lucha magisterial de 1958-1959 encabezada por el profesor comunista Othón Salazar<sup>3</sup>, aunque con actividades menores, liderados por un activo profesor, también comunista, Daniel Ortiz Esquivel. Tras la muerte de este último, en 1967, sus compañeros J. Jesús Díaz del Castillo, Antonio Loarca Castillo y Agustín González Ledesma fueron algunos de los principales dirigentes de la Sección XXIV, correspondiente al estado de Querétaro; Díaz del Castillo, al menos cuando vivió Ortiz Esquivel, también se le señaló como parte de la facción “comunista” del magisterio queretano, pero, ya como cabeza de los maestros en la entidad, dicha vinculación fue perdiendo fuerza, acotando sus actividades a lo meramente relacionado con lo laboral. Por ejemplo: realizar asambleas, solucionar conflictos entre profesores e inspectores y organizar la celebración oficial del día del maestro (15 de mayo), identificándose dentro de la línea del gobierno. Cabe recordar que Ortiz Esquivel, si bien mantuvo su militancia con el PCM, también la tuvo con el PRI, con el que llegó a ser diputado y precandidato a la gubernatura de Querétaro en 1961<sup>4</sup>.

El Partido Comunista Mexicano se fundó y refundó entre 1919 y 1921, con lo que, para mediados del siglo XX, era el partido político en activo con más años en México. Su mayor influencia política la alcanzó durante el sexenio de Lázaro

---

2 Enrique Ávila Carrillo, *Ibid.*, pp.80, 85, 90 y 96. Kevyn Simon Delgado, *Querétaro en pie de lucha. Memorias de las izquierdas y luchas sociales en Querétaro*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2019, pp.60-66.

3 Othón Salazar Ramírez (Guerrero, 1924-2008), fue un profesor normalista que, desde mediados de los cincuenta comenzó a destacar por su liderazgo entre las bases, participando en huelgas en las que se demandaban mejoras laborales. En 1957, ayudó a formar el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), que se expandió, sobre todo, en las escuelas primarias del Distrito Federal. A mediados de 1958, la lucha fue reprimida por el gobierno. Salazar fue detenido, pero salió libre días después, aunque fue cesado del trabajo. Salazar fue militante del Partido Comunista desde entonces, con el cual fue candidato a gobernador del estado de Guerrero en 1980.

4 *Estudio socio-económico-político del Estado de Querétaro*, México, D.F., 24 de enero de 1967; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.100-20-1, L.1, H.171-172. *Estado de Querétaro*, 30 de marzo de 1967; AGN, galería 1, fondo DFS, “Jesús Díaz del Castillo”, exp.100-20-1-67, L.2, H.264. *Estado de Querétaro*, 3 de septiembre de 1967; AGN, galería 1, fondo DFS, “Daniel Ortiz Esquivel”, exp.40-1-67, L.47, H.90.

Cárdenas (1934-1940), cuando tuvieron mucha influencia en la Secretaría de Educación Pública. Con el inicio de la Guerra Fría, el presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1954), adoptó el anticomunismo como política para congratularse con el gobierno de los Estados Unidos, por lo que le fue retirado el registro electoral al PCM, orillándolo a la semiclandestinidad. Aunado a sus rupturas internas, el PCM estuvo al borde de la desaparición. No obstante, a pesar de sus vaivenes durante toda su existencia, logró mantenerse como uno de los principales referentes de la izquierda mexicana.

Las movilizaciones de 1958-1959, concentradas en la Ciudad de México, sede de la SEP, fueron duramente reprimidas, justo frente al gran Monumento a la Revolución Mexicana. El gobierno posrevolucionario, aceleraba su inclinación hacia la derecha, defendiendo al capital, en detrimento de los derechos de la clase trabajadora. Othón Salazar y numerosos profesores, fueron detenidos y despedidos de sus trabajos. Ferrocarrileros, electricistas, petroleros, telegrafistas y médicos, además de estudiantes y campesinos, también fueron reprimidos por el régimen Institucional que, así, dejaba atrás su carácter revolucionario.

Diez años después, durante el movimiento estudiantil-popular de 1968, el magisterio, a nivel nacional, mantuvo distancia con tal de no perjudicar sus propias demandas de aumento salarial. El SNTE, entonces dirigido por Félix Vallejo Martínez, indicó que “el magisterio del D.F. [Distrito Federal], uno de los más politizados, no ha entrado al movimiento porque las cosas son oscuras y no hay línea precisa sobre el conflicto”, por lo que la indicación a las secciones cercanas, como Querétaro, fue que eso “se debe aclarar a la base para evitar sublevar a los menores, ya que las corrientes se mueven no para lograr un beneficio sino para llevar a cabo un plan general de agitación y hacerlo cundir en todo el país”, además de declarar públicamente su apoyo al régimen. Sumado a las recomendaciones que el secretario general les hizo:

- 1.- Estar pendientes de los brotes que se presenten en cada delegación.
- 2.- Reportar de inmediato los casos de agitación con los mayores detalles posibles, sobre lugar, personas, etc.
- 3.- Remitir de inmediato a la Dirección Nacional las publicaciones, manifiestos, etc., que envíen las corrientes [Acción Revolucionaria Sindical y Movimiento Revolucionario del Magisterio] o grupos estudiantiles.
- 4.- Examinar con todo detalle la situación de cada Delegación Sindical y especialmente de aquellas Delegaciones o Comités Delegacionales que no actúan disciplinadamente con el Comité Ejecutivo Seccional.
- 5.- Establecer contacto directo con los elementos que hayan asistido a los Cursos de Capacitación Magisterial o a los Cursos de las Normales Superiores, para examinar sus puntos de vista sobre el conflicto estudiantil y las demandas económicas [ya que varios maestros asistentes se mani-

festaron a favor del movimiento estudiantil, por lo que fueron arrestados por el Ejército]. 6.- Reportar los casos de detenciones, especialmente del llamado Movimiento Nacional de Lucha Magisterial, que se registren, aportando los mayores datos posibles y precisando si tienen ascendiente o no con grupos. 7.- Girar boletines aunque sea en forma mimeografiada, en los que se indique que por ningún motivo el problema magisterial de las demandas económicas debe involucrarse con el problema estudiantil. 8.- En el momento en el que se les indique, efectuar reuniones en las Escuelas o locales sindicales, con los padres de familia, para aplicarles [sic] las características del movimiento estudiantil, las fuerzas que están interviniendo de dentro y fuera del país y la necesidad de que los obreros, campesinos y el sector popular, se mantengan unidos en apoyo al Régimen. 9.- Explicar a los maestros que después de la agitación estudiantil, se iniciará una embestida general a todas las organizaciones de trabajadores. 10.- Precisar que nuestra responsabilidad como dirigentes, consiste fundamentalmente en mantener la unidad del magisterio y fortalecer la unidad de las fuerzas progresistas y revolucionarias nacionales, para garantizar la estabilidad del Régimen y la marcha revolucionaria del país. 11.- Enfatizar que nuestra responsabilidad de dirigentes es proteger al magisterio y preservarlo de todo tipo de agresiones, cuidando de no lanzarlos a una aventura política en la que se pongan en peligro su vida. 12.- Estar muy pendientes de la actitud de los Directores Federales de Educación o de otras autoridades locales en los Estados, para evitar que por error, por debilidad o por prurito de revolucionarismo [sic], propicien el desvío de los maestros o faciliten cualquier acción subversiva<sup>5</sup>.

A pesar de que el grueso del magisterio fue desmovilizado por la SEP (adelantando vacaciones y otorgando un aumento salarial) para evitar un estallido mayor, la mitad de las y los maestros del D.F. sí hicieron un paro en noviembre, sufriendo represión y el cese de decenas de docentes. En 1969, el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) cerró 15 de las 29 escuelas normales rurales existentes por considerarlos centros de agitación comunista (en Querétaro no había una Normal Rural, pero sí urbana, que, entre otras cosas, se diferenciaban en que no había internado y, políticamente hablando, no contaban con la presencia de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialista de México, de abierto corte socialista, la que organizaba a la casi totalidad de los normalistas rurales del país); durante prácticamente toda la década de los setenta, el magisterio se mantuvo en la línea del régimen. El recordado profesor Eduardo Loarca Castillo, presidente de la Comisión de Maestros Federalizados del Comité Eje-

---

<sup>5</sup> *Magisterio*, 24 de noviembre de 1968; AGN, fondo DFS, “Jesús Díaz del Castillo”, exp.40-1-968, L.50, H.111.

cutivo Nacional (CEN) del SNTE, se mantuvo liderando al magisterio local, para el cual gestionó varios beneficios laborales como el seguro social, la jubilación, préstamos a corto plazo o hipotecarios, entre otros, sin embargo, la democratización de la sección XXIV no pareció formar parte de su agenda, separándose del cargo al poco tiempo. Joel Osorio Orlando, originario de Tlaxcala y de convicciones cardenistas, le sucedería en la secretaría general de la sección<sup>6</sup>.

Durante los setenta, ya con Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) en la presidencia de la República, la situación económica empezó a decaer y los precios de los artículos de primera necesidad a aumentar. Ante esto, el 14 de septiembre de 1972, unos cien profesores de educación primaria, representantes de todas las zonas escolares de Querétaro, realizaron una manifestación con la demanda de mejorar los salarios, exigiendo se les pagara “\$105.00 la hora-semana-mes”, señaló el profesor Eusebio Mata, de San Juan del Río; en el mismo tenor, la profesora María Teresa Mendoza, refiriéndose a los líderes sindicales de la Sección XXIV, dijo “queremos que a los intereses personales se antepongan los de los maestros”<sup>7</sup>. Entonces, Osorio Orlando apoyó a Carlos Olmos Sánchez para ocupar la secretaría general del SNTE el 31 de enero de 1971, con quien se viviría una reforma educativa. Para mediados de la década, la propia SEP reconoció que en Querétaro había un déficit de 450 maestros. En 1979, se inauguraron otras tres secundarias en el estado, la de El Marqués, otra para obreros de la creciente industria de San Juan del Río -la segunda ciudad más grande del estado, a 50 kilómetros de la capital queretana y a 170 kilómetros de la capital del país- y otra en Querétaro, la cuarta de la capital<sup>8</sup>.

### **La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación**

Veinte años después de reprimido el MRM y encarcelado su líder disidente Othón Salazar, los maestros inconformes con las antidemocráticas y acarreadoras formas del SNTE, intentaron reorganizarse frente al cacicazgo ejercido por el potosino Carlos Jonguitud Barrios, líder del sindicato desde septiembre de 1972.

---

6 El Prof. Eduardo Loarca Castillo, *hace saber que el SNTE hace gestiones para que los maestros estatales sean federalizados*, 25 de enero de 1970; AGN, galería 2, fondo DGIPS, Caja 1634 A/137644/Universidades, 1576 B-001, 1966-1976. Luis Hernández Navarro, *Ibid.*, p.83.

7 *Diario de Querétaro*, 15 de septiembre de 1972, “Protesta magisterial pidiendo mejor sueldo”; 16 de septiembre de 1972, “Hace mutis el líder local de maestros, sobre la petición de aumento hecha”.

8 *Diario de Querétaro*, 26 de noviembre de 1975, “Déficit de 450 maestros en la educación queretana”. *Noticias*, 9 de enero de 1978, “Tres secundarias en la entidad”. Testimonios de docentes que dan cuenta de lo cerrada y corrupta que era, en general, la organización sindical, se pueden encontrar en *Valores del magisterio queretano*, *Ibid.*, pp.427 y 431-432.

Jonguitud Barrios era todo lo que la expresión “hombre de partido” representaba para el PRI en aquel entonces. Empezó a militar en 1942 con 18 años, se hizo de la dirección del sindicato mientras era miembro del Comité Nacional del PRI, acabando con el liderazgo de Jesús Robles Martínez -“líder vitalicio” del magisterio desde 1949, impuesto por el presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952)- y su “pistolero” Manuel Sánchez Vite, de quienes fuera cercano colaborador (incluso como “golpeador” de maestros othonistas), pasando por alto los estatutos del sindicato y tomando la sede nacional en un asalto armado (por ello, Loarca Castillo lo calificó como “el Victoriano Huerta del magisterio”, en referencia al golpe de Estado que Huerta le propinó al presidente Francisco I. Madero en 1911, durante los inicios de la Revolución Mexicana). La llegada a la dirigencia del SNTE -con el respaldo de Luis Echeverría- y la fuerza de su posición le abrieron las puertas para ocupar cargos como el de gobernador de San Luis Potosí, dos senadurías, una diputación y la dirección general del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), además, la corriente que encabezó al interior del sindicato, Vanguardia Revolucionaria (formalizada en agosto de 1974), lo colocó como el segundo líder vitalicio -él sí con el cargo, que se inventó- por 17 años a pesar de haber tenido roces con dos presidentes. Bajo su liderazgo, el SNTE trató de dar una imagen más democrática con la formación de Vanguardia Revolucionaria, aunque lo cierto es que ésta rápidamente se transformó en una herramienta que se encargaba de impartir la “línea dura” en la base del magisterio, a través de golpeadores y más de una centena de asesinatos y desapariciones de profesores democráticos en numerosos estados<sup>9</sup>.

Entonces, el profesor Francisco Flores Espíritu -originario del estado de Guerrero y militante del Partido Comunista- empezó a destacar como uno de los principales impulsores del movimiento magisterial en el estado de Querétaro. Adherido al MRM, comentó que la lucha magisterial disidente en la sección XXIV comenzó a partir de 1972, sin embargo, se mantuvo dentro “del orden institucional” durante casi diez años hasta que recibió un nuevo impulso por parte de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE); durante este tiempo (1972-1979) las rencillas entre los grupos del MRM y Vanguardia Revolucionaria, y las estrategias típicas del “charrismo” -es decir, de la corrupción sindical oficial- impidieron que la disidencia magisterial arraigara con mayor fuerza en

---

<sup>9</sup> Francisco Cruz Jiménez, *Los amos de la mafia sindical*, Temas de hoy, México, 2013, pp.101-107. Cruz Jiménez apuntó que hay registro de por lo menos 152 profesores asesinados o desaparecidos durante la dirigencia de Jonguitud. Hernández Navarro señaló que el estado de “Oaxaca llevó la peor parte” de la represión, con más de ochenta asesinados. Luis Hernández Navarro, *Ibid.*, pp.22, 53 y 196. *Valores del magisterio queretano*, *Ibid.*, p.186.

Querétaro, donde, según profesores democráticos, el docente Rafael Lara Laguna mantuvo prendida la llama de la lucha<sup>10</sup>.

En su intento por reorganizarse, una gran parte de las y los maestros disidentes de varios estados de la república, como Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Tabasco, Oaxaca, Estado de México y el Distrito Federal (Ciudad de México), repartidos en más de veinticinco organizaciones entre movimientos, corrientes y grupos, se agruparon alrededor de lo que denominaron como la CNTE, formada en una asamblea en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el 17 y 18 de diciembre de 1979, con la intención de reivindicar la dignidad magisterial en clara oposición a Vanguardia Revolucionaria. Las demandas centrales fueron: aumento de 30% emergente al salario, descongelamiento del sobresueldo, democratización del sindicato y realización de congresos en todas las secciones del país, exigiendo procedimientos democráticos y respetuosos de la voluntad de la base. El incremento de casi cien mil nuevas plazas de 1978 a 1979, que se sumaron a los 400 mil maestros que ya había en 1977, desbordó el ineficiente sistema administrativo y provocó fuertes problemas entre la SEP y Vanguardia Revolucionaria, lo que generó “un campo propicio para el cultivo de la insurgencia”, escribió Francisco Pérez Arce<sup>11</sup>. En Querétaro entre los que se sumaron a la nueva organización estuvo Humberto Ramírez Hernández, quien participó como delegado de Querétaro, siendo miembro fundador del Movimiento Democrático Revolucionario del Magisterio de Querétaro (MDRQ) -agrupación fundadora de la CNTE- con sede en San Juan del Río. El MDRQ luchaba contra la corrupción del sindicato, por el aumento salarial y demandas similares, entre muchos otros profesores, generalmente simpatizantes de la izquierda socialista. Mientras el gobierno se vanagloriaba por el auge petrolero, las y los profesores coreaban consignas que reclamaban la carencia y su reivindicación de clase: “¡País petrolero, maestro sin dinero! ¡El maestro, luchando, también está enseñando! ¡Educación, primero, al hijo del obrero, educación, después, al hijo del burgués!”<sup>12</sup>.

---

10 Francisco Flores Espíritu, “Movimiento magisterial en Querétaro: 1972-1989” en *4to. foro de Sociología. Movimientos sociales en Querétaro*, UAQ, México, 1990, p.12. El presidente de centro-izquierda, Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), ha comentado que el profesor Lara Laguna, en Tabasco, le “despertó” la conciencia social.

En México se denomina como “charros” a los dirigentes sindicales que defienden los intereses empresariales. El término proviene de Jesús Díaz de León, dirigente sindical ferrocarrilero apodado “el charro” que, en vez de defender a sus agremiados durante una huelga nacional de 1948, se vendió a los intereses de la empresa gubernamental.

11 Francisco Pérez Arce, *Ibid.*, pp.22-25.

12 Martha de Jesús López Aguilar, *El movimiento magisterial en la primavera de 1989*, Sísifo Ediciones, México, 2009, p.26.

A pesar de algunos esfuerzos, durante los setenta Querétaro era de los estados más rezagados en cuanto a alfabetización, con más de cien mil personas que no sabían leer ni escribir (35% de la población; la media nacional era de 25%) según la SEP, ya que en las comunidades con menos de 250 habitantes no eran enviados profesores, habiendo un déficit de más de 250 docentes y cien escuelas sin funcionar. A nivel nacional el SNTE contaba con 350 mil docentes. Huimilpan, Landa de Matamoros y San Joaquín eran los municipios queretenses con mayor índice de analfabetas. En Jalpan, en 1971, aún no tenían preparatoria. A finales de los setenta, las escuelas particulares fueron creciendo en la entidad al grado que, según el delegado de la SEP en Querétaro, afirmó que el 11% de los alumnos de primaria y el 58% de los de secundaria, estudiaban en escuelas de corte privado. En 1981, había 104 mil personas “iletradas” en el estado, pero las estadísticas suprimían a 40 mil mayores de edad de sus conteos, porque “ya no muestran interés por aprender a leer y escribir”. Del total de la población, habría unas 130 mil que no terminaron la primaria. Treinta años después, el analfabetismo había disminuido a 7.7% de la población<sup>13</sup>. La CNTE se ve a sí misma como un organismo que aglutina y coordina a los movimientos de trabajadores de la educación -y no como otro sindicato-, los que mantienen su independencia y demandas particulares dependiendo de cada sección, sin verse obligados a tener la misma línea de acción. Esto explica por qué el magisterio democrático en Querétaro no ha tenido la misma estrategia de lucha que en otras secciones como el D.F., Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, que claramente son más aguerridos. Su objetivo era democratizar al SNTE, no formar otro sindicato. En ese momento, el secretario general de la sección XXIV era el profesor y secretario de Trabajo de la misma, Rogelio Aguirre Pérez, electo desde principios de 1976 en sustitución de Antonio Moya Tovar, quien dijo buscaría la “unidad del magisterio”. A mediados de 1979, Jaime Santana González fue electo como secretario general en medio de una división interna. A su comité le correspondió concluir los trámites de regularización y créditos para la colonia Magisterial, al este de la ciudad. Previamente, ya habían gestionado la colonia Niños Héroe. Por su parte, los “charros” organizaron su XII Congreso Nacional Ordinario del SNTE, en Chetumal, Quintana Roo, en febrero de 1980, ratificando a Jonguitud como presidente de Vanguardia

---

13 *Diario de Querétaro*, 18 de febrero de 1965, “Gigantesco plan educativo para acabar con el analfabetismo aquí”; 18 de noviembre de 1971, “Más que escuelas, faltan maestros”; 19 de septiembre de 1974, “105,029 iletrados en el estado” por Eduardo Macías; 20 de septiembre de 1978, “El Delegado general de la SEP se pronuncia a favor de su creación en las escuelas”; 22 de mayo de 1979, “Hay aún más de 100 mil analfabetos en el estado” por Anatolio J. Colorado. *Noticias*, 18 de junio de 1981, “En el estado, 64 mil analfabetos, reconoce SEP”. *Estado de Querétaro*, 10 de noviembre de 1974; AGN, galería 1, fondo DFS, “Carlos Vázquez Mellado”, H.221.

Revolucionaria e impidiendo la entrada a los delegados democráticos de distintas secciones, como los de Querétaro<sup>14</sup>.

A meses de haber organizado la Coordinadora, decenas de miles profesores movilizados se lanzaron a las calles demandando aumentos salariales y la democratización del SNTE; en Querétaro se realizaron varias marchas desde febrero y unos paros parciales apoyados por “más de mil profesores queretanos”, como las del 6 y 19 de marzo o el 7 de mayo de 1980 (un día antes de la represión a los estudiantes normalistas en las inmediaciones de la Escuela Normal y la Preparatoria Sur, lo que desató, durante los siguientes dieciocho días, la mayor movilización estudiantil en la historia de la entidad), exigiendo “¡Pago inmediato de nuestros sueldos!”. Al respecto del paro del día 19 de marzo, la DGIPS apuntó:

El problema que creó un grupo de maestros de filiación comunista, pertenecientes a la Sección XXIV del SNTE, al incitar a maestros de escuelas secundarias de diferentes municipios para realizar un par de protestas por no pagárseles los salarios a tiempo, dicho problema se ha resuelto, ya en parte desde el viernes de la semana pasada, se ha estado pagando los sueldos atrasados faltando todavía una gran parte de maestros por recibirlos, pero la Dra. Lilia Berthely ha informado que espera que en el transcurso de este día se termine de pagarles<sup>15</sup>.

Estaban conformados en su mayoría por mujeres y hombres de varias escuelas secundarias generales y técnicas de los municipios cercanos a la capital, sus exigencias principales eran el pago de sueldos atrasados, un 30% de aumento al salario base, el descongelamiento de sobresueldos y la salida de la doctora Lilia C. Berthely Jiménez por malos manejos y por estar plenamente identificada con el “charrismo” del SNTE<sup>16</sup>. En la manifestación del 7 de mayo, en la que participaron, según la DGIPS, alrededor de trescientos profesores y padres de familia,

14 *Diario de Querétaro*, 14 de marzo de 1976, “Pugnará por la unidad del magisterio el prof. Aguirre”. *Noticias*, 6 de julio de 1979, “Ya no hay división en el sindicato de maestros afirma su dirigente”. Enrique Ávila Carrillo, *En defensa de las luchas magisteriales*, *Ibid.*, p.150.

15 *Diversos actos que tendrán lugar en los próximos días, problemas que privan tanto en el sector campesino como el obrero de esta entidad. El estudiantil se encuentra tranquilo*, 20 de marzo de 1980; AGN, galería 1, fondo DGIPS, Caja 1636A/137649/1/Agitadores sociales 1576B-001, 1978-1980.

16 *Diario de Querétaro*, 16 de febrero de 1980, “Protestan 200 maestros porque no les pagan”; 6 de marzo de 1980, “Manifiesto al magisterio queretano, a los padres de familia, a la opinión pública”; 7 de marzo de 1980, “Paro de maestros de secundaria por atraso en el pago de sus salarios” por Anatólio J. Colorado. *Noticias*, 1 de mayo de 1980, “Al magisterio queretano”. Berthely venía de ser delegada del Departamento del Distrito Federal en Ixtapalapa, donde se le acusó de solapar la explotación de la zona, al ser una corrupta, perjudicando a miles de personas en la pobreza. *Por qué?*, 11 de enero de 1973, “¡Fuera ‘mugrosos!’” por Renato Flores.

se realizó un mitin en la Plaza Constitución donde los tres profesores oradores eran militantes del Partido Comunista: Francisco Flores Espíritu, de la Escuela Secundaria No.2, Raúl Villordo, de la Secundaria de La Cañada, y Alfonso Cabrera, quienes “manifestaron inconformidad por el cambio a otra entidad del Profr. Francisco Sánchez Munguía, quien fuera Coordinador de Educación Secundaria en el Estado”, solicitando su reinstalación, así como la de sus colaboradores Inés Ugalde Pacheco, Hugo Tapia Sandoval y Efraín Flores Reséndiz. También pidieron la destitución de Berthely porque “era incapaz de resolver los problemas de pago de sueldos y compensaciones que a varios de ellos se les adeudan desde hace más de 6 meses, trayéndolos a puras promesas, y dijeron además que ellos han estado cumpliendo con la educación del pueblo y por lo tanto exigían que se les pagara”<sup>17</sup>. Según *Noticias*, la manifestación fue de seiscientos profesores de unas diez secundarias. Sánchez Murguía, dijo el periódico, habría solicitado “su cambio a otra entidad”<sup>18</sup>.

El 8 de mayo, una manifestación de estudiantes normalistas fue reprimida por la policía con gas lacrimógeno, provocando que su huelga, que ya cumplía alrededor de un mes, se convirtiera en una lucha más fuerte, con respaldo de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) y otras instituciones educativas, con varias y numerosas marchas durante los siguientes veinte días. El magisterio no parece haberse sumado de manera abierta a las demandas de los futuros docentes, sólo hubo adhesiones a nivel individual, entre ellas, las de las y los profesores comunistas o militantes de organizaciones de izquierda, como el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT). Para el 29 de mayo el Comité Ejecutivo seccional, encabezado por Jaime Santana González, convocó a un paro indefinido porque sus demandas seguían sin ser satisfechas, el cual duró hasta el 19 de junio. En este periodo es cuando, según Flores Espíritu “comienza a gestarse un movimiento un poco más elaborado”.<sup>19</sup> Cerca de novecientos profesores y profesoras de doce secundarias oficiales se sumaron al paro. Flores Espíritu y Eduardo Espinosa Rosales afirmaron al *Diario de Querétaro* que “se mantendrán firmes en

---

17 Para demostrar su inconformidad por el cambio del Coordinador de Educación Secundaria en el Estado, 300 maestros y padres de familia, de la Escuela Federal No. 2, realizaron una marcha por diferentes calles de la ciudad y una manifestación en la Plaza Constitución, 7 de mayo de 1980, Querétaro, Querétaro.; AGN, galería 2, fondo DGIPS, Caja 1574 C/137446/2/Partidos políticos 1574 C-015, 1980, H.778.

18 *Noticias*, 8 de mayo de 1980, “Piden se reinstale al profesor Murguía como inspector de secundarias”.

19 Francisco Flores Espíritu, *Ibid.*, p.14.

su decisión de no reanudar sus labores hasta que les sean resueltos los puntos petitorios del pliego que han hecho llegar a las autoridades educativas”<sup>20</sup>.

El rumor era que el retraso del pago se debía a los problemas intersecretariales entre la SEP y la Secretaría de Programación y Presupuesto, encabezados por Fernando Solana Morales y Miguel de la Madrid, respectivamente, quienes estarían buscando ser el próximo presidente de México. Y, en su competencia, afectaban el trabajo del contrincante, por ejemplo, impidiendo el pago de los cheques de los maestros. En una carta abierta de la Sección XXIV, dirigida a la SEP y al secretario general del SNTE, Ramón Martínez Martínez, se demandó la destitución de aquellos funcionarios culpables del retraso del pago<sup>21</sup>.

El paro logró convocar la solidaridad de algunos otros sectores como los electricistas de la golpeadísima Tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) -cuyo intento de huelga en 1976, fue impedido con la intervención del Ejército-, estudiantes de Psicología y de las preparatorias Norte y Sur de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) -usualmente adheridos al Consejo Estudiantil Democrático Universitario de Querétaro (CEDUQ), de clara postura de izquierda; la preparatoria Sur, incluso se había autonombrado como “Salvador Allende”, pocos días después del golpe de Estado en contra del presidente chileno- y de sus padres y madres de familia, incluso algunos representantes del magisterio oaxaqueño; la movilización principal se dio el 3 de junio de 1980, cuando entre 2.500 y 4 mil personas salieron a las calles en una marcha silenciosa desde la Secundaria Federal número 1 (escuela dividida frente a la decisión del paro) apoyando la lucha de los profesores, quienes ya se habían concentrado en la autodenominada Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación (CETE), la cual representaba a profesoras y profesores de las secundarias federales 1, 2 y 3, las técnicas 1, 2 y 6, la secundaria para trabajadores, las de Santa Rosa Jáuregui, San Juan del Río, Ezequiel Montes, Amealco y El Pueblito, así como los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI). Las secundarias de Cadereyta y Ezequiel Montes respaldaron con un paro de 24 horas, sumando quince secundarias en paro. “Los oradores expusieron que el movimiento no es manipulado ni tiene injerencias de partidos políticos ni de gente extraña, sino que su raíz es la lucha por el bienestar económico y la retribución justa a su trabajo”. De igual modo, señalaron la falta de solidaridad de la sección queretana del SNTE, comité al

---

20 *Diario de Querétaro*, 29 de mayo de 1980, “Paro en 12 secundarias; en la SEP, la solución” por Ezequiel Martínez Ángeles. El PMT se constituyó a principios de los setenta, con un posicionamiento de izquierda, antiimperialista y nacionalista, tomando distancia de los representantes del socialismo. A pesar de un interesante trabajo popular, no consiguieron su registro electoral sino hasta 1985.

21 *Diario de Querétaro*, 29 de mayo de 1980, “Asunto: carta abierta”.

que plantearon desconocer. A la par, el magisterio de veinte entidades también se estaba movilizandando, principalmente por motivos económicos y sindicales. El Movimiento Revolucionario del Magisterio, la Corriente Sindical Independiente y Democrática, la Coalición Revolucionaria de Trabajadores de la Educación y la CNTE eran las organizaciones que más demostraban su inconformidad por la problemática nacional de la educación<sup>22</sup>.

Sobre “la problemática del magisterio en la entidad”, el comité ejecutivo de la sección respondió en un comunicado público que las negociaciones relativas al aumento del salario ya se estaban realizando a nivel nacional e hizo:

Un atento llamado a la cordura de todos nuestros agremiados, para que, en un plano de institucionalidad y respeto a nuestros estatutos, resolvamos nuestros problemas sin causar daños a la comunidad estudiantil ni a los pater-familias. Seguiremos luchando por el beneficio del Magisterio de Querétaro, dentro de los conductos y procedimientos que marcan las normas establecidas y nuestra propia organización, la cual se nutre de los principios y postulados de la Revolución Mexicana<sup>23</sup>.

Paralelamente, el CETE se sumó a la CNTE, cuya “respuesta más combativa: el paro”, se programó para el 9 de junio, lucha a la que se adhirió el magisterio democrático de Querétaro, quienes ya se encontraban en paralización indefinida desde el 28 de mayo, con Francisco Flores Espíritu como uno de los principales impulsores de la lucha magisterial en el estado. El PCM, partido al cual pertenecían muchos profesores disidentes como Othón Salazar y Flores Espíritu, apoyó la decisión de la CNTE, al que consideró como el instrumento de base creado por el movimiento reivindicativo de los maestros:

Más de veinte mil maestros de Oaxaca, Chiapas y Querétaro marcharon desde la Escuela Nacional de Maestros hasta el centro de la ciudad [de México], el pasado jueves 30 de mayo. Los maestros rodearon el edificio de la SEP con mantas alusivas a sus demandas contra la política salarial restric-

---

22 *Diario de Querétaro*, 2 de junio de 1980, “15 las secundarias en paro: Sale hoy una comisión a entrevistar a Solana” por Ezequiel Martínez; 4 de junio de 1980, “Alrededor de tres mil personas en marcha” por Juan Álvaro Zaragoza. *Noticias*, 2 de junio de 1980, “Reciben el apoyo de más sociedades de paterfamilias”; “El Estado tiene la solución para poner fin al conflicto magisterial”; 3 de junio de 1980, “Manifestación de maestros esta tarde; esperan que sean cinco mil los que tomen parte”; 4 de junio de 1980, “Deciden mantener el paro los maestros de 14 secundarias; consideran no haber tenido respuestas concretas”; 5 de junio de 1980, “Maestros de 20 estados irán a la huelga el lunes, afirman”.

23 *Diario de Querétaro*, 13 de junio de 1980, “Al magisterio queretano”.

tiva del gobierno y por la democratización sindical. Esta combativa movilización fue el antecedente del paro nacional previsto para el 9 de junio<sup>24</sup>.

Durante la marcha del 9 de junio, adhirieron más de cien mil maestras y maestros de una decena de entidades, por lo menos. Ese día, se sumaron al paro escalonado gran parte de las escuelas primarias de Querétaro y San Juan del Río. 16 secundarias y 34 primarias en total, que daban clase a 20 y 25 mil estudiantes, respectivamente, con la Comisión Coordinadora fungiendo como organizadora. A nivel nacional, pararon entre 100 y 150 mil maestros. El himno “Venceremos”, tomado de la Unidad Popular chilena -a la que todo el magisterio, tanto el oficialista como el disidente, venía apoyando simbólicamente, junto a diversos y numerosos sectores, desde, sobre todo, 1973-, se entonó por todo el país.<sup>25</sup>

Como respuesta, el SNTE y todos sus comités seccionales, recriminaron al PCM, al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y al Partido Demócrata Mexicano (PDM) y a sus “apéndices” como el MRM, “que con su nefasta actitud traicionan la oportunidad que el gobierno de la República les ha otorgado para participar en forma institucional”, buscando “convertir a nuestra organización en instrumento político de oscuros intereses anarquizantes”. A la SEP, le demandaban la regularización de los pagos. A su gremio, les recordaban “el origen nacionalista y revolucionario de la organización sindical de los maestros de México”<sup>26</sup>. El secretario de la Sección XXIV, Santana González, no respaldó el paro, afirmando que la SEP sí había pagado a todos los profesores que se habían presentado a cobrar, “solamente no han cobrado quienes no han querido”. Expresó

---

24 *Oposición. Órgano del Comité Central del Partido Comunista de México*, 8 de junio de 1980. La revista del Partido Mexicano de los Trabajadores, también mencionaría la lucha en la entidad: “La difusión de estas luchas generó paros e inquietud en Yucatán, Morelos, el Estado de México, Querétaro y Guerrero, entre otros estados”. *Insurgencia Popular*, No.59, agosto de 1980, “Nuevamente los charros del SNTE en dificultades” por Jorge Moscoso Pedrero.

25 *Noticias*, 8 de junio de 1980, “Crece el movimiento magisterial, paro el lunes”; 9 de junio de 1980, “Paran hoy 16 secundarias y 34 primarias” por Carlos Jiménez Esquivel. *Proceso*, 9 de junio de 1980, “Maestros de 20 estados acuerdan un paro” por Rosario Millán. *Punto Crítico*, julio de 1980, “SNTE: los maestros avanzan”.

26 *Noticias*, 9 de junio de 1980, “A la opinión pública”. Al igual que el PCM, el PST y el PDM consiguieron su registro electoral como partidos políticos a nivel federal, a finales de los setenta, por lo que ya estaban participando en elecciones. El PST se conformó a mediados de los setenta, con una postura retórica de izquierda. Sin embargo, su cercanía o defensa de la figura presidencial, en este caso, del PRI, les acarreó la desconfianza de las demás izquierdas, que calificaron al partido como una “satélite” del PRI. El PDM, hunde sus raíces en el movimiento popular, católico y ultraconservador del sinarquismo. Movimiento que surgió en los treinta y al que se le ha asociado con el fascismo, especialmente con el español.

que “el movimiento que realizan los paristas tiene otro fondo”<sup>27</sup>. En *Noticias* se dijo que el paro en Querétaro, con los maestros haciendo guardia en las escuelas durante toda la noche, había sido “algo sin precedente”. Además, señalaban que, ante la acusación del SNTE de una injerencia por parte de partidos políticos de oposición, “no existen evidencias, pruebas concretas de la injerencia externa. La manifestación de apoyo a un movimiento, es, por otro lado, lícita para cualquier agrupación, aunque ciertamente no las intenciones de alterar la paz, propósitos que por toda la comunidad serán censurados en cuanto de ellos se dé prueba convincente”<sup>28</sup>.

El 13 de junio, tras una serie de reuniones, la Comisión Coordinadora de los Trabajadores de la Educación en Querétaro acordó con los representantes de la SEP el levantamiento del paro, tras poner como plazo la regularización de los pagos para el 10 de julio, un incremento salarial de 22%, sobresueldos, reestructurar la Delegación de la SEP y no permitir represalias contra quienes participaron en la lucha. La Comisión Coordinadora manifestó que “la lucha continúa”, que “el triunfo obtenido, es mérito de todos los trabajadores” y finalmente “el magisterio organizado en lucha, permanecerá unido y con mayor conciencia”. El 14, concluyeron el paro con una “mega marcha” a la que asistieron alrededor de mil personas. En el mitin en el Jardín Obregón, dijo Adolfo Lara Laguna, director de la Secundaria Federal 3, que “si los líderes de nuestro sindicato en Querétaro no abanderan el movimiento de sus trabajadores, serán arrojados al basurero de la historia”. Adrián Azuara, profesor y militante del PCM, dio un “encendido” discurso sobre el “negro panorama económico del país”; Flores Espíritu y José Antonio Arreguin, delegados sindicales de la Secundaria Federal 2, insistieron en que, a pesar del acuerdo, el movimiento no había concluido, pues quedaban pendientes varios compromisos; Fernando Tapia Rivera, del PMT y profesor en Psicología, y Humberto Hernández, profesor y comunista, también intervinieron. El lunes 16, regresarían a clases<sup>29</sup>.

La falta de pagos continuó y los paros también. En enero de 1981, el profesor Arturo Rea Vargas, también militante del PCM, señaló que, de no haber solución, los paros pasarían de 24 a 48 horas y, de ser necesarios, de tiempo indefinido. A las demandas se sumó la destitución de Herculano Ángel Torres Montalvo, ins-

---

<sup>27</sup> *Noticias*, 9 de junio de 1980, Nota sin título, por Manuel Guevara Castro.

<sup>28</sup> *Noticias*, 9 de junio de 1980, “Editorial. En el movimiento magisterial ¿Cuál es el ‘otro fondo?’”.

<sup>29</sup> *Noticias*, 14 de junio de 1980, “Acuerdo entre Comisión de la SEP y Coordinadora del Movimiento”; “A la opinión pública”; 15 de junio de 1980, “Marcha y mitin de maestros para informar de los resultados de su movimiento”, “Editorial. Retorno a clases; fin del movimiento magisterial”. *Diario de Querétaro*, 14 de junio de 1980, “Aceptan ofrecimientos los maestros y levantarán el paro la próxima semana”; 5 de junio de 1980, “Proclamó ayer el magisterio sus conquistas”.

pector de secundarias de la SEP Querétaro, porque “no tiene la capacidad para tal puesto”. De igual modo, los “paristas” exigieron el esclarecimiento del asesinato del líder magisterial mexiquense Misael Núñez Acosta el 30 de enero en el Estado de México, a manos de pistoleros a sueldo de la dirigente “charra” Elba Esther Gordillo, según los señalamientos<sup>30</sup>. El Comité de la Sección XXIV seguía sin apoyar las demandas. El 2 de febrero, en la Ciudad de México, los contingentes de la CNTE, incluyendo uno de Querétaro, marcharon hacia la sede de la SEP, donde manifestaron sus puntos: aumento salarial de un 50% y democratización del sindicato. La columna de más de cien mil profesores era encabezada por “la simulación de un féretro, que supuestamente contenía los restos de Núñez Acosta y de ‘tantos otros maestros caídos en la lucha’”<sup>31</sup>. La SEP se limitó a contestar que por ley sólo puede dialogar con el sindicato. Tanta fue la cerrazón, que el plantón de aproximadamente ocho mil profesores que se había colocado frente a las oficinas de la SEP, entre mantas, mochilas, cobijas y galones de agua, fue desalojado “sin utilizar la violencia abierta, pero sí unas macanas con corriente eléctrica” que portaban unos 1.500 policías, quienes emplearon cien camiones de pasajeros donde “atiborraron de mentores que se rebelaron contra el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación”. Dirigentes del SNTE hicieron “malabares” discursivos al afirmar que las movilizaciones de la CNTE habían sido organizadas por “la iniciativa privada, el clero y el Partido Comunista Mexicano”, con la finalidad de “entregar nuestro país en bandeja de plata al imperialismo”, más en ese momento cuando el país era “el cuerno de la abundancia” petrolera<sup>32</sup>.

Si bien lo intempestivo del movimiento logró que se alcanzaran las primeras demandas, éste fue decreciendo debido a la contraofensiva sindical, en la cual fueron cooptados la mayoría de los dirigentes de la Coordinadora Estatal y a la fluctuación natural de este tipo de luchas que no pueden mantenerse activas todo el tiempo. Jaime Santana se vio disminuido dentro de la sección sin ser excluido pues el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE envió al secretario de Organización Eduardo González quien, aparentemente, funge como una suerte de freno ante los “disidentes”. Para octubre de 1981, según el licenciado Leopoldo Martínez Tadeo, titular de la SEP en el estado, “persevera la tranquilidad [...] señalando que todo lo que se refiere a este gremio está al orden del día en el aspecto técnico, administrativo y académico, señalando que hasta el momento

---

30 *Diario de Querétaro*, 29 de enero de 1981, “Amenazan ampliar el paro de protesta maestros de secundaria”.

31 *Diario de Querétaro*, 3 de febrero de 1981, “‘Tibio y corrupto el líder del SNTE’” por Elena Gallegos y Arnoldo Piñón.

32 *Noticias*, 21 de abril de 1981, “Que la I.P., el clero y PCM agotaron a los maestros”. Carlos Monsiváis, *Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*, Era, México, 1987, pp.167-201.

hay cordialidad entre representación sindical. Agremiados y oficinas de la propia delegación”<sup>33</sup>. Pérez Arce, escribió sobre el surgimiento de la CNTE:

En cada estado los maestros viven en condiciones específicas, cada contingente ha generado su propia organización y reconoce su propia dirigencia, cada región, en fin, tiene una dinámica especial con itinerarios e intensidades diferentes. Sus comunes enemigos y demandas hacen necesaria la unidad nacional. Pero su naturaleza democrática, con intensa participación de las bases, impuso una política regional autónoma. En esta dualidad reside su fortaleza y su debilidad: la capacidad para mantener un vínculo estrecho entre las direcciones (las directrices) y sus bases, y la falta de una estrategia unificada<sup>34</sup>.

Luis Hernández Navarro, entonces secretario general de la organización sindical de los trabajadores del INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) en la Ciudad de México y fundador de la CNTE, resumió:

Una parte muy importante de los líderes que dieron nacimiento a la CNTE tenía en 1979 menos de 30 años. La mayoría eran normalistas (muchos rurales), habían estudiado en los cursos de verano de la Normal Superior, y no pocos tenían licenciaturas universitarias. Varios habían desarrollado previamente militancia política de izquierda, incluso en movimientos armados. La CNTE nació y echó raíces en estados con importante población rural, y, en muchos casos, indígena [...] Los maestros que le dieron vida desarrollaron su práctica docente en regiones asoladas por la pobreza, la marginación y la discriminación étnica. Buen número de ellos provenía de esa realidad. Con mucha frecuencia se convirtieron en los intelectuales orgánicos de las comunidades. [...] Por supuesto, ha habido casos en los que sus líderes se han corrompido o pasado a las filas del *charrismo*. [...] Lo relevante de estos ejemplos es que, a pesar de las traiciones, el movimiento nombró nuevos dirigentes y siguió adelante. [...] Dentro de la Coordinadora no hay dirigentes tradicionales, ni caudillos. No hay grandes figuras. Hay representantes de movimientos de masas. [...] En muchos lugares las organizaciones que la integran son una formidable escuela de democracia y ciudadanía. Son una isla de honestidad en el mar de corrupción del sindicalismo nacional y una fuerza anticorporativa. Reivindican la dignidad del magisterio. Cuando han ganado las secciones sindicales del sindicato,

---

<sup>33</sup> *Panorama Gral. del Estado*, 7 de octubre de 1981, por “Luis Vázquez Solórzano”; AGN, galería 1, fondo DFS, “Gobierno del Estado de Querétaro”, exp.009-037-1.

<sup>34</sup> Francisco Pérez Arce, *Ibid.*, p.20.

su gestión ha sido, en lo esencial, transparente. En algunos estados se han convertido en sujeto pedagógico alternativo<sup>35</sup>.

Este periodo de la lucha (1979-1982), se puede entender como un estira y afloja donde la Coordinadora y el Sindicato midieron fuerzas a nivel nacional, sobre todo en las secciones más activas, con las que se promovió la construcción del Frente Nacional en Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía, llegando a ocupar en un par de ocasiones el entonces intocable Zócalo de la Ciudad de México (espacio que fue reabierto a la izquierda por el Partido Socialista Unificado de México en un gran mitin durante su campaña presidencial de 1982); ciertamente el asesinato del profesor Núñez Acosta y de muchos más representó un duro golpe a la insurgencia del cual no se recuperaron hasta 1989. Durante este periodo de debacle (1982-1989) la disidencia en Querétaro se limitó a luchas aisladas, sostenidas principalmente (sino es que únicamente) por las secundarias de El Pueblito, la No. 3 y la No. 2 “Mariano Escobedo”. En palabras de Hernández Navarro, “las protestas nacionales entraron en reflujo y la lucha interna se volvió parte de una ceremonia de canibalismo político”<sup>36</sup>. Miles de granaderos dispersaron los plantones que se mantenían en diversas ciudades. Fueron los años en los que el Partido Revolucionario Institucional abandonaba el nacionalismo-revolucionario como su ideología rectora y abraza el neoliberalismo, modelo que encareció la vida de la mayor parte de la clase trabajadora, ya sea por las duras crisis económicas de los ochenta o por la “modernización” de las relaciones laborales, eufemismo que justificó despidos y recortes de los derechos de las y los trabajadores.

### **La derrota de Vanguardia Revolucionaria**

En el panorama nacional, la confrontación llegó a su “máxima expresión” en abril de 1983, cuando las autoridades desautorizaron a la Escuela Normal Superior de México (ENSM) impartir los cursos de verano y determinaron descentralizar las especialidades de ésta a cuatro sedes estatales, incluyendo una en San Juan del Río, con lo que buscaron dispersar el apoyo que la ENSM le daba a la CNTE<sup>37</sup>. Al respecto, escribió Alberto Arnaut:

La ENSM era el bastión disidente en el Distrito Federal, un territorio dominado por los grupos vanguardistas e institucionales no vanguardistas. Desde los setenta se había venido expandiendo la matrícula no escolariza-

---

35 Luis Hernández Navarro, “La larga marcha de la CNTE”, en Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (Coordinador), *Ibid.*, pp.52-56.

36 Luis Hernández Navarro, *Cero en conducta...Ibid.*, p.13.

37 *Punto Crítico*, agosto de 1983, “El gobierno impone a golpes la descentralización educativa”.

da de la Normal Superior hasta superar la de los cursos escolarizados. La escuela de verano llegó a reunir a miles de maestros provenientes de diversos rumbos del país [...] La expansión de los cursos de verano -y la diversificación profesional de su personal docente- permitió el fortalecimiento de la izquierda en las normales superiores. [...] quien llega a controlarla [a la ENSM] tiene la posibilidad de ejercer una influencia -política e ideológica- que tiene un efecto multiplicador sobre el resto del magisterio en servicio (la membresía del SNTE). [...] Los maestros alumnos de la ENSM eran maestros relativamente jóvenes, generalmente solteros y sin compromisos familiares que les impidieran ocupar una buena parte de su tiempo en actividades políticas. [...] Para la izquierda magisterial la ENSM, además de ser un centro de difusión de su influencia a todos los rumbos del país mediante los cursos intensivos, era su principal medio de penetración político-sindical en el magisterio de educación primaria y secundaria de la capital de la república, dominado por Vanguardia Revolucionaria<sup>38</sup>.

En lo estatal, durante la marcha del 1 de mayo de 1983, evento que era utilizado por el PRI para darse aires de gobierno “proletario” en medio de la crisis económica, sobre todo durante el sexenio del gobernador cetemista Rafael Camacho Guzmán, se pudieron observar las posturas del SNTE y de la CNTE. Por un lado, los primeros traían mantas con leyendas como “Exigimos se revise los servicios médicos que presta el ISSSTE”, “Exigimos sueldos sustanciales para subsistir”, “Exigimos se lleve a cabo el programa para la vivienda para el beneficio de los trabajadores de la educación”, “Exigimos la creación de nuevas plazas escalafonarias”. En cambio, alrededor de veinte simpatizantes de la Coordinadora cargaban unas que decían “Alto a la represión administrativa y sindical contra la Coordinadora Nacional de la Educación” y “Exigimos el 100% de aumento en salarios y la reducción de los impuestos para los trabajadores de la educación”<sup>39</sup>.

Con el estado de represión no se llegaba al diálogo con los gobiernos. Además, ya estaba la “alerta” de que los gobiernos buscarían privatizar la educación. Con lo que, a pesar de los reflujos del movimiento magisterial, siempre se mantuvo un grupo promotor, una mínima dirección que permite que en los momentos de algidez exista un hilo conductor. El 9 de junio de 1983, en la Ciudad de México, se llevó a cabo una enorme manifestación

---

38 La sede de San Juan del Río tendría como “área de influencia” los estados de Querétaro, Hidalgo, México, Guerrero, Guanajuato y Michoacán. Alberto Arnaut, *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*, SEP/CIDE, México, 1998, pp.160-163.

39 Enrique Ávila Carrillo, *En defensa de las luchas magisteriales*, *Ibid.*, p.172. *Se celebró el desfile cívico con motivo del Día del Trabajo*, 1 de mayo de 1983; AGN, galería 2, fondo DGIPS, Caja 1734 B/137640/4/ Conflictos estudiantiles 1651 B-009, 1972-1983.

de descontento por la política económica gubernamental; la CNTE y el magisterio democrático, convocaron a un paro de labores. De Querétaro, se unieron al paro alrededor de mil docentes, según la revista *Proceso*<sup>40</sup>.

Con el proceso nacional de “descentralización” de la educación, se externaron críticas. Varios delegados sindicales opinaron que se estaba por “entregar” al gobierno del estado la educación básica y normal, con dicha medida. Camacho Guzmán, no lo negaba, quería más educación técnica para apuntalar la industrialización. En la parte sindical, señalaban: “Los interinatos y las plazas de nueva creación sólo se entregan al Comité Ejecutivo Seccional sin importar preparación, experiencia. Lo importante es ser vanguardista, admirador de Carlos Jonguitud Barrios. Los cambios, ascensos se rigen por el mismo principio”. Entonces, el secretario general seccional era Cosme López Nieves<sup>41</sup>.

El 23 de mayo de 1984, un par de docenas de maestros de las secundarias 2, 3 y de El Pueblito, hicieron un plantón en las instalaciones de la Dirección General de la Unidad de Servicios Educativos a Descentralizar (USED) de la SEP, en demanda de solución a los problemas que han sido desatendidos. Al no ser recibidos por el delegado Víctor Manuel Peralta Osuna, volvieron a plantarse el 29. En junio de 1985, en sustitución de López Nieves, sería electo como secretario general de la sección el profesor Humberto Sánchez García, quien declaró: “no consideramos a la disidencia como problema, porque si bien es cierto que hay ciertas diferencias en algunos aspectos, son más los que coincidimos, además la sección sindical lucha para beneficio de todos”<sup>42</sup>.

En abril de ese año, consecuencia de la crisis, el salario del magisterio se había reducido en una quinta parte en comparación con el de 1979; lo que llevaría a un reagrupamiento de las y los maestros en demanda de soluciones. La propia Vanguardia Revolucionaria vivía fuertes divisiones internas. Durante la marcha del 1 de mayo de 1987, el magisterio de secundaria de Querétaro participó con una “airada protesta”, a “quienes se les destruyó una manta que englobaba

---

40 *Proceso*, 13 de junio de 1983, “El descontento por la política económica llenó el zócalo de manifestantes” por Roberto Hernández.

41 *Diario de Querétaro*, 20 de septiembre de 1983, “Al magisterio queretano”. Los responsables del desplegado fueron los profesores Roberto Ramírez Ramírez, Armando Robledo Martínez y Elfege Ángeles; 23 de septiembre de 1983, “Aniversario de Vanguardia Revolucionaria”. *Proceso*, 1 de agosto de 1983, “Los normalistas acusan a la SEP y al SNTE de querer aplastar, en ellos, la disidencia” por Carlos Acosta y María Esther Ibarra.

42 [Noticias](#), 24 de mayo de 1984, “Plantón de maestros en el edificio de USED”; 1 de julio de 1985, “Humberto Sánchez García, nuevo líder magisterial”.

una queja contra ‘Vanguardia’ y Jonquitud, patriarca del magisterio”<sup>43</sup>. Al año siguiente, días después de las fraudulentas elecciones de 1988, el nuevo comité seccional encabezado por Sergio Vargas Cárdenas, externó su compromiso a seguir trabajando dentro de las filas del PRI. El gobierno federal aceleraba su política de “modernización”, lo que en los hechos era un proyecto privatizador o desnacionalizador. Entonces, el gobierno destinaba cinco veces más dinero al pago de la deuda externa que al pago de salarios. Por otro lado, el Comité Coordinador de la Educación Privada (COCEP; compuesto por las cámaras, confederaciones y consejos empresariales, industriales, comerciales y patronales, así como por la Unión Nacional de Padres de Familia), claramente de derecha, comenzó a distribuir sus propios libros de primaria, ya que, en su interpretación, los de texto gratuito fomentaban “la lucha de clases, son socializantes y ateos” y su función principal era adoctrinar a los niños en el marxismo, según reiteraban los dirigentes del Comité, como Claudio X. González. Los libros del COCEP, en cambio, fomentaban el catolicismo, retrataba a las empresas como parte central de una sociedad con libertades, desligaba a los comerciantes de los incrementos de precios y hasta planteaban una historia de México muy divergente en comparación a los oficiales, por ejemplo, al reubicar a los “héroes” y “villanos” de la misma (Hernán Cortés era un aventurero que trajo la religión católica, Benito Juárez un vendepatrias y Lázaro Cárdenas un provocador del caos, por mencionar a algunos); por lo que, aprovechando el creciente voto panista y la “fiebre declarativa” de obispos y sacerdotes, las derechas salieron a la calle<sup>44</sup>.

### **La Promotora de Lucha Magisterial y el Movimiento de Base de los Trabajadores de la Educación en Querétaro**

Hasta 1989 la lucha retoma su brío debido a que Jonguitud Barrios y su grupo impuso a un Comité Ejecutivo seccional en el estado de Querétaro, sin siquiera llevar a cabo las votaciones correspondientes para legitimar esta transición, donde fue “elegido” Sergio Vargas Cárdenas. La respuesta a esta maniobra poco transparente fue la gestación de la Coordinadora de Trabajadores al Servicio del Estado (COTRACE) encabezada por la delegación de la secundaria federal No. 2, la cual hizo un paro el 30 de enero en apoyo a las demandas de la naciente organización, que eran el aumento salarial, el pago de un bono sexenal cada año, así

43 *Noticias*, 1 de mayo de 1987, “Demandaron mejores condiciones de vida, durante el desfile del 1° por José Luis Urzúa.

44 Martha de Jesús López Aguilar, *Ibid.*, pp.31 y 45. *Diario de Querétaro*, 20 de julio de 1988, “Se disciplina el SNTE”. *Proceso*, 16 de abril de 1984, “La Unión de Padres vs el Artículo Tercero” por Carlos Monsiváis; 16 de mayo de 1988, “Para desplazar al del gobierno, surge el libro empresarial de primaria” por Fernando Ortega Pizarro.

como el pago de aguinaldo en una sola emisión. Todo en medio de la llamada “modernización” de la educación que el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) llamaba a desarrollar. Hacia el 4 de marzo varios grupos formaron la Promotora de Lucha Magisterial, la que se sumó a la lucha encabezada por la CNTE a nivel nacional, la cual, el 23 de abril, orilló a la renuncia del secretario general del SNTE, Carlos Jonguitud Barrios y al final de Vanguardia Revolucionaria, durante lo que unos nombraron como la “primavera magisterial”, con fuertes movilizaciones en al menos diez estados. Sin embargo, este logro alcanzado por el magisterio se vio empañado por la intervención política de Salinas de Gortari quien designó a la chiapaneca Elba Esther Gordillo -perteneciente al comité nacional del SNTE desde 1980, aunque cada vez más alejada de Jonguitud, quien catapultó su carrera política, desatándose una “pugna intercharra” como señaló López Aguilar<sup>45</sup>- como la nueva secretaria general del SNTE, puesto en el que se sostendría durante 24 años (cooptando a algunos dirigentes de la CNTE, dicho sea de paso). Sin embargo, aquellos días, una y otra vez repitió en los medios de comunicación: “¡El sindicato jamás volverá a permitir la instalación de un cacicazgo, porque daña a la conciencia, al intelecto de los maestros de México!”<sup>46</sup>.

Flores Espíritu consideró que las principales diferencias entre la lucha de 1979-1982 y su resurgimiento en 1989 radican en que el primero fue más espontáneo y fácil de ser cooptado, además de que no tenían un plan de acción ni línea sindical claras, en cambio el de 1989 tenía un pliego petitorio más claro e incluyente en el sentido de que incorporaba a más profesores y no sólo a los de las secundarias, sino a los de las preescolares, el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBETIS), los dos sindicatos de la UAQ (Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Universidad Autónoma de Querétaro y el Sindicato Único del Personal Académico de la Universidad Autónoma de Querétaro) y la Universidad Pedagógica Nacional, además de que pretendía ser un movimiento de clase que se pudiera vincular con otras luchas sociales. Objetivos que se fueron desarrollando en asambleas, como la Asamblea nacional del magisterio democrático, el 12 de marzo de 1989, en el local del Partido de la Revolución Socialista (PRS) en la Ciudad de México, al que asistieron unos 150 representantes, incluyendo de Querétaro. Sumando la represión constante del SNTE contra las y los disidentes. La CNTE reportaba a cinco mil cesados por motivos políticos sindicales de 1980 a 1989, aunque la mayoría fue reinstalada por las movilizaciones; y, para ese entonces, a más de cien maestros asesinados. Además de la

---

45 Martha de Jesús López Aguilar, *Ibid.*, p.98.

46 *Diario de Querétaro*, 31 de enero de 1989, “Que nadie se llame sorprendido si no participa” por Ezequiel Martínez. *Noticias*, 11 de abril de 1989, “Vaticina la CNTE que la mitad del magisterio suspenderá sus labores”. Luis Hernández Navarro, *Ibid.*, p.35.

palpable corrupción del Sindicato, el cual manejaba más de 150.000 millones de pesos de entonces, entre cuotas y tiendas sindicales, hoteles en playas turísticas, balnearios, clínicas, funerarias, cines, auditorios, centros vacacionales, etcétera. Todo un emporio económico, derivado de las cuotas sindicales que le cobraran rigurosamente a cada uno de los docentes del país. El SNTE es considerado uno de los sindicatos más numerosos del continente<sup>47</sup>.

En abril de 1989, la CNTE convocó a un paro nacional desde el 17 de abril, al que se sumaron 34 escuelas de Querétaro y San Juan del Río de primaria y secundaria; en total, cerca de medio millón de docentes de veinte estados harían el paro indefinido, más otros 37 mil que harían un paro parcial. Su principal consigna era “¡Escuela por escuela, zona por zona, el maestro exige a diario democracia y más salario!”. Para los de Vanguardia Revolucionaria, la demanda de un 100% de aumento salarial por parte de la CNTE, era “inalcanzable, absurda y demagógica”. El 23, el senador Jonguitud Barrios, “líder moral”, “asesor” y “dirigente vitalicio” presentó su renuncia a todos sus cargos sindicales. El anuncio de tal renuncia lo realizó la Presidencia, no el SNTE ni el senador, después de una reunión con Salinas de Gortari; el 22, en un aparatoso operativo policiaco, las principales sedes del sindicato y algunos domicilios particulares de gente cercana a Jonguitud y la casa de este, fueron rodeadas por patrullas y granaderos, previendo que integrantes de Vanguardia Revolucionaria las tomaran con violencia; en la madrugada del 24, el secretario general del sindicato, Refugio Araujo del Ángel, solicitó una “licencia ilimitada” tras una reunión en la Secretaría de Gobernación. Sin embargo, el 24, la Promotora de Lucha Magisterial aseveró que su salida “no resuelve el problema central, lo que se requiere es que el sindicato, o sea que el conjunto de trabajadores de la organización, se democratice al igual que su vida cotidiana”, convocando a un paro de 48 horas -al que se sumaron 145 escuelas de dos mil, el 8% de la entidad- y a una marcha por el Centro de la capital del estado, a la que acudieron alrededor de 1.500 personas, sumándose el Sindicato Único de Trabajadores del Colegio de Bachilleres de Querétaro y el Sindicato de personal académico de la UAQ. El mismo día, unos trescientos mil docentes marcharon en la Ciudad de México. A decir de Flores Espíritu, faltaba asegurar que los representantes fueran electos por la base y “no por el dedo del patriarca”<sup>48</sup>. Además, el CEN del SNTE manejaba un enorme poder económico que sólo era para su propio beneficio y para apoyar a los candidatos oficiales, en vez de que

---

47 Francisco Flores Espíritu, *Ibid.*, p.16. Martha de Jesús López Aguilar, *Ibid.*, pp.58-59. Arturo Martínez Nateras (Coordinador), *La izquierda mexicana del siglo XX. Libro 1. Cronología*, UNAM/Gobierno del Estado de Morelos, México, 2014, p.392.

48 *Diario de Querétaro*, 23 de abril de 1989, “Seguirán el paro mañana los del CNTE”, “Imperativo, un cambio en el sindicalismo”.

se empleara en beneficio de la clase trabajadora. Otra situación eran los salarios, ya que “un grupito negocia con la SEP. Pacta e informa, pero sin la participación de los trabajadores”<sup>49</sup>. Además, la SEP, encabezada por Manuel Bartlett Díaz, no recibía a las delegaciones de la CNTE para escuchar sus demandas<sup>50</sup>.

La lucha magisterial continuó, debido a que el nombramiento de Elba Esther Gordillo, el 24 de abril, como la nueva secretaria general del SNTE, en un consejo nacional extraordinario, tenso, apenas unas horas después de las salidas de Jonguitud y Araujo, fue calificado por la Promotora como “jonguitudismo sin Jonguitud”, adhiriéndose cada vez más a la CNTE, la que durante esos años “ha desempeñado un papel fundamental en la formación de un maestro que retoma las mejores tradiciones de la escuela rural mexicana: la educación socialista y el cardenismo. Sus integrantes han promovido la democratización del país desde abajo, el impulso a una educación alternativa, la formación de organizaciones populares, la resistencia al neoliberalismo, la defensa de la educación pública y la lucha por la liberación nacional” señaló Hernández Navarro<sup>51</sup>. En Querétaro, si bien un considerable grupo de profesores disidentes estaba organizado, la línea oficialista retomó su fuerza. En los desplegados en la prensa, el espurio secretario general de la Sección XXIV, Vargas Cárdenas, pasó de defender, en febrero, a Vanguardia Revolucionaria y al todavía líder sindical a nivel nacional a, en noviembre, llamar a la unidad de las corrientes ideológicas para fortalecer el sindicato alrededor de la nueva secretaria general, “quien con sencillez no exenta de una gran emoción hace germinar la idea de un nuevo sindicato, participativo y plural, sobre manera atento a la correcta realización en el marco de nuestras causas gremiales y educativas”, a diferencia de otros grupos que “practican procedimientos anarquizantes”<sup>52</sup>. Pero el cambio al interior del magisterio ya era palpable, como describió Fermín Romero Pérez al respecto del contingente que se manifestó el 1 de mayo en Querétaro:

Recuerdo que hace 2 años un “valiente vanguardista”, golpeó a una maestra porque se atrevió a enarbolar la bandera de la inconformidad en

---

49 *Diario de Querétaro*, 24 de abril de 1989, “Renunció Jonguitud; la CNTE no desiste”, “Paro de 48 horas inicia hoy la Promotora de Lucha Magisterial” por Fernando Espinosa.

50 *Diario de Querétaro*, 25 de abril de 1989, “145 escuelas suspendieron ayer las clases” por Fernando Espinosa. *Proceso*, 1 de mayo de 1989, “En Los Pinos y Gobernación el SNTE cambió con todo y líderes” por Homero Campa.

51 Luis Hernández Navarro, *Ibid.*, p.27.

52 *Diario de Querétaro*, 25 de abril de 1989, “Pide la Promotora de Lucha nuevas prácticas sindicales”. *Noticias*, 6 de febrero de 1989, “A los trabajadores de la educación del estado de Querétaro”; 3 de mayo de 1989, “El ambiente laboral en el estado, no se ha alterado por el movimiento magisterial”; 6 de noviembre de 1989.

aquel 1 de mayo. Así le sucedía a cualquiera que se atrevía a hacer el menor cuestionamiento al guía moral del magisterio, temblaba el que lo hacía; golpes, amenazas, represión moral y en algunos casos perder la vida era el método de aquella corriente demoniaca magisterial. Ahora los que temblaron fueron los líderes herederos de aquellos actos gangsteriles. [...] ya no fue el tradicional rebaño, que tenía que pasar lista y como premio a su asistencia, el siguiente día era de asueto. [...] El maestro se presentó, pero a protestar y por su voluntad. Como 2000 maestros con 60 mantas, dio colorido al desfile de este año. Los líderes se quedaron asombrados, no se atrevieron a aplaudir, pero el pueblo sí lo hizo a su paso<sup>53</sup>.

Después de 29 días y plantones frente a las instalaciones del SNTE, la SEP y Televisa (empresa que emprendió una campaña de difamación contra la lucha magisterial), el paro se levantó el 12 de mayo, obteniendo un 25% de aumento salarial. La “primavera magisterial” hizo tomar conciencia a miles de maestras y maestros sobre su papel transformador, gestando nuevas formas de lucha y resistencia<sup>54</sup>.

## Conclusiones

En los diez años que van de 1979 a 1989, se consolidó la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación. Hasta ahora, la CNTE representa a la organización magisterial, democrática y de izquierda, más importante en la historia del país, tanto por su alcance social como por su peso político al interior del sindicato y fuera de él, obteniendo una gran presencia en los estados del sur del país, como Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Michoacán.

En torno a esa organización, el magisterio disidente de Querétaro construyó sus propias agrupaciones locales, las que tuvieron un menor peso en la lucha nacional, pero que mantuvieron viva la llama en lo estatal. Las coyunturas de 1979-1980, con la gestación de la Coordinadora y los paros nacionales, así como la de 1989, con la caída de Jonguitud Barrios, le dieron un enorme impulso a la lucha magisterial democrática. No obstante, la imposición de Gordillo por parte de la presidencia de la República marcó el inicio de un nuevo y prolongado cacicazgo. Situación a la cual, la CNTE y demás asociaciones democráticas del magisterio respondieron con más movilizaciones, enfrentando la represión. En Querétaro, las y los maestros que se habían calado en la lucha social de los ochenta, logra-

---

53 *Noticias*, 5 de mayo de 1989, “Los desfilantes del 1º de mayo” por Fermín Romero Pérez.

54 *Diario de Querétaro*, 8 de mayo de 1989, “Antes de mañana no habrá clases: CNTE” por Patricia Torres.

ron levantar la organización y las demandas democráticas a mediados de los noventa, cuando, en 1997, encabezaron -con el antecedente de la Promotora de Lucha Magisterial y el trabajo del Movimiento de Base de los Trabajadores de la Educación en Querétaro, que crecieron de asamblea en asamblea- el principal ciclo de protestas magisteriales que haya visto la entidad. Proceso en el que fortalecieron su trabajo de base, se generalizaron las demandas a una buena parte del magisterio, el cual, en general, salió a manifestarse y a protestar contra la pasividad de la dirigencia sindical y en demanda de mejores condiciones laborales.

En cuanto a la influencia de las izquierdas, como posicionamiento político y social, entre el magisterio democrático, es evidente que el Partido Comunista Mexicano logró tener más adeptos en el gremio y, por ende, más influencia o representación en la lucha. Aunque, para el decenio referido, el PCM, buscando fusionarse con otras fuerzas políticas, cedió su registro electoral para conformar al Partido Socialista Unificado de México en 1982 y al Partido Mexicano Socialista en 1987. Proceso en el que creció la afiliación, pero se fue diluyendo la ideología, hasta formar parte de las numerosas agrupaciones que dieron cuerpo al Partido de la Revolución Democrática en 1989, momento en el que la histórica línea del PCM desapareció. En todos esos años, quien se mantuvo impulsando la lucha en el estado, reconocido por todas y todos, fue Francisco Flores Espíritu, eterno líder disidente, democrático y de izquierda, dirigente en todos los partidos arriba mencionados, llegando a ser el primer diputado local de izquierda en la entidad en 1991. Trayectoria que, tanto los gobiernos locales del PRI y del derechista Partido Acción Nacional, utilizaron para tachar la lucha magisterial como una lucha “política” que sólo buscaba manipular al magisterio para el beneficio de los partidos políticos de centro-izquierda, lo que generaba cierta tensión entre el gobierno estatal y quienes protestaban. Pero, al interior del magisterio y, sobre todo, entre las bases democráticas, siempre fue respetada la participación de los elementos de izquierda, a quienes se les reconocía su compromiso y liderazgo, reiterándose, a través de asambleas, las demandas del magisterio democrático.

## Referencias bibliográficas

- Arnaut, A. (1998). *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*. México: SEP/CIDE.
- Ávila Carrillo, E. (2019). *En defensa de las luchas magisteriales*. México: Editorial Quinto Sol.
- Ávila Carrillo., y Martínez Brizuela, H. (1990). *Historia del movimiento magisterial (1910-1989): democracia y salario*. México: Editorial Quinto Sol.
- Bringas Rodríguez, M. (1990). *Valores del magisterio queretano*. Querétaro: USEBEQ/Gobierno del Estado de Querétaro. Cruz Jiménez, F. (2013). *Los amos de la mafia sindical*. México: Temas de hoy.
- Flores Espíritu, F. (1990). "Movimiento magisterial en Querétaro: 1972-1989". En *4to. foro de Sociología. Movimientos sociales en Querétaro*. México: UAQ.
- Hernández Navarro, L. (2011). *Cero en conducta. Crónicas de la resistencia magisterial*. México: Fundación Rosa Luxemburgo/Para Leer en Libertad AC.
- Hernández Navarro, L.(2013). *La guerra sucia en el magisterio, 1981-1993*. México: Fundación Rosa Luxemburgo/Para Leer en Libertad AC.
- López Aguilar, M.J. (2009). *El movimiento magisterial en la primavera de 1989*. México: Sísifo Ediciones.
- Martínez Nateras, A. (Coordinador) (2014). *La izquierda mexicana del siglo XX. Libro 1. Cronología*. México: UNAM/Gobierno del Estado de Morelos.
- Monsiváis, C. (1987). *Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*. México: Era.
- Peláez, G. (1980). *Insurgencia magisterial*. México: Edisa.
- . (1990). *Diez años de luchas magisteriales: 1979-1989*. México: STUNAM.
- Pérez Arce, F. (2020). *Los maestros vinieron del sur. El origen de la CNTE*. México: Ítaca.
- Ramírez Zaragoza, M.A. (Coordinador) (2020). *Las luchas de la CNTE: debates analíticos sobre su relevancia histórica*. México: UNAM/INEHRM/CONACYT.
- Simon Delgado, K. (2019). *Querétaro en pie de lucha. Memorias de las izquierdas y las luchas sociales en Querétaro*. México: UAQ.
- Simon Delgado, K. (2023). *Querétaro, historia de lucha. Izquierdas y luchas sociales en Querétaro*. México: UAQ.

## Archivos

Archivo General de la Nación (AGN), Fondo de la Dirección Federal de Seguridad (DFS).

## **Prensa**

*Diario de Querétaro*, Querétaro, 1972-1989.

*Insurgencia Popular*, Ciudad de México, 1980.

*Noticias*, Querétaro, 1978-1989.

*Oposición*, Ciudad de México, 1980.

*Por qué?*, Ciudad de México, 1973.

*Proceso*, Ciudad de México, 1980-1989.

*Punto Crítico*, Ciudad de México, 1980-1983.